

2008

9



Escuela internacional
de verano

¿Hacia dónde va la economía
mundial?

Del 29 de agosto al 4 de septiembre

Centro de Cultura
Antiguo Instituto Jovellanos
Gijón-Asturias



Edita:
UGT Asturias y Fundación Asturias
en colaboración con Cajastur y la Universidad de Oviedo

Secretaría Técnica de la Escuela Internacional de Verano
Coordinación y diseño de la publicación:
Edicom, ediciones y comunicación s.l.

D.L. AS-00319-2004

Acto Inaugural





Un sistema en crisis, injusto e insolidario*

Justo Rodríguez Braga

Secretario General de UGT Asturias

Muy buenas tardes a todas y a todos. Antes de nada, quiero trasladaros un afectuoso saludo en nombre de las Comisiones Ejecutivas de la UGT de Gijón y de la UGT de Asturias.

Quiero expresar nuestro sincero agradecimiento a todas las instituciones, entidades y empresas que con su colaboración hacen posible esta Escuela, que ya va por su novena edición. Y puedo agradecerse personalmente porque hoy, como en ocasiones anteriores, nos acompañan el Presidente del Principado, la Alcaldesa de Gijón, ciudad anfitriona este año, el Rector de la Universidad de Oviedo, al que damos la bienvenida y felicitamos por su reciente elección, el Presidente de Cajastur y como siempre, nuestro Secretario General, Cándido Méndez, así como Miguel Álvarez Areces, director de este proyecto.

Como siempre hacemos, nuestra Escuela pretende durante unos días convertirse en un foro de reflexión en profundidad sobre problemas que nos

* Texto proporcionado por el interviniente

afectan globalmente como humanidad, mucho más allá de las cuestiones domésticas y cotidianas que nos ocupan a todos el día a día, bien sea en la actividad sindical, institucional o empresarial de los aquí presentes. Pero conscientes de que estas reflexiones son imprescindibles para enmarcar adecuadamente nuestras tareas en la realidad social, política y económica del mundo actual.

Si todos los temas que tratamos en anteriores ediciones cumplían los dos requisitos básicos que nos marcamos, que sean asuntos de especial importancia y de indudable actualidad, desde luego el de este año yo diría que además es especialmente oportuno aunque la razón de ello no tenga nada de positivo.

Efectivamente, si siempre fue fundamental, para mejor analizar nuestra situación económica nacional e incluso regional el conocer en profundidad el contexto internacional en que nos movemos, en momentos como los actuales, con una economía cada vez más globalizada, esta visión se hace imprescindible. Pero también el tema es singularmente oportuno por el momento económico que estamos viviendo: el fin brusco de un amplio período de desarrollo económico mundial genera una gran incertidumbre y distintos puntos de vista sobre la mejor manera de abordar la crisis. Volvemos a escuchar viejas recetas que pretenden que nos olvidemos de los enormes beneficios acumulados en la última década por el capital y que sean los trabajadores los que deben de sacrificar su capacidad adquisitiva y sus derechos laborales.

Llegamos a oír incluso propuestas que nos retrotraen al siglo XIX, como la de incrementar la jornada laboral hasta las 65 horas. Y si esto nos lo plantean en los países más desarrollados, ¿qué pueden esperar los cientos de millones de personas de los países menos ricos, o los miles de millones que siguen viviendo en la más absoluta pobreza?

A estas alturas ya son suficientemente conocidas las principales causas de la actual crisis económica mundial: la disparatada subida de los precios del petróleo y otras materias primas, la igualmente grave subida de los precios de los alimentos, la crisis financiera cuyo origen está en EE.UU y sus "hipotecas basura" que contaminaron al mercado financiero internacional, a lo que hay que añadir la actual situación geopolítica, con serias posibilidades de volver a la "guerra fría" para implantar un nuevo marco mundial de

influencia y con situaciones de inestabilidad en países productores de petróleo y gas como Rusia, Irán, Venezuela o Bolivia.

Claro que detrás de estas causas hay otras que nos ayudan a entenderlas mejor:

- El precio del barril de petróleo estaba en el entorno de los 30\$ a principios de 2003, hoy supera los 114\$ y hace pocas semanas amenazaba con llegar a los 150\$. Pero en marzo de ese año se produjo la invasión de Irak y todos sabemos cómo sigue la situación en ese país y su entorno. Si a eso unimos el importante aumento de la demanda por parte de los llamados países emergentes y la especulación impulsada por fondos financieros, tendremos una radiografía aproximada del problema.
- La subida del precio de los alimentos está causada fundamentalmente por el importante aumento de la demanda por parte de las economías emergentes y en menor medida por la extensión de cultivos para la producción de biocombustibles, con el añadido de que tampoco aquí son ajenos los movimientos especulativos de los mercados financieros.
- Por último, la explosión de la burbuja inmobiliaria en USA y otros países, entre otros España, da buena muestra de la falta absoluta de control y de regulación internacional de los mercados financieros, que en estos momentos movilizan más del 50% de la teórica riqueza mundial. En buena medida, la gran resaca que estamos padeciendo es el resultado lógico de la gran orgía inmobiliaria y financiera a la que nos arrastraron los poderes económicos.

Pero a esta situación no se llegó ni por sorpresa ni porque no hubiera desde hace años voces que venían denunciando lo que podía suponer el modelo de "globalización" vigente, voces que surgían tanto desde la propia ONU como del movimiento sindical internacional, incluida la UGT.

El inicio del modelo de liberalismo radical que está en la base de estos problemas, podemos encontrarlo en lo que hace dos décadas se denominó "el Consenso de Washington", que consistió en la convergencia de políticas económicas acordada tras la caída del Muro de Berlín entre el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Secretaría del Tesoro de los

EE.UU, imponiendo al mundo este modelo de desarrollo económico. Las políticas de ajuste estructural forzadas por estas políticas causaron grandes daños a las economías más vulnerables y a los sectores más débiles en todo el llamado Tercer Mundo. La decisión de dismantelar donde fuera posible las instituciones del Estado y su función reguladora llevó a una reducción del gasto social, con graves déficits sanitarios y educativos y a la eliminación de todas las redes de seguridad social. Simultáneamente se abrían las fronteras aboliendo las tarifas de protección para los productos nacionales. Esta política y sus efectos fue reiteradamente denunciada por Roberto Savio desde el Forum Social Mundial. Claro que en esos momentos de euforia neoliberal, Henry Kissinger declaró lo que realmente pensaban y no decían otros: "la globalización es en realidad otro nombre para el rol dominante de los EE.UU".

Así, mientras se desprotegían de aranceles los productos de los países pobres, EE.UU y sus aliados hacían todo lo contrario: Europa gasta más de 150.000 millones en subsidios agrícolas y EE.UU una cifra similar. Para hacernos una idea, cada vaca europea recibe un subsidio de tres dólares diarios, la misma cantidad que ingresan cada día 800 millones de personas en el Tercer Mundo. Y a la vez que estos países aumentan su proteccionismo, disminuyen escandalosamente sus aportaciones de ayuda a los países pobres: en estos momentos los niveles de ayuda internacional son la mitad respecto a 1960.

La gran pregunta es: ¿se están cumpliendo los "Objetivos de Desarrollo del Milenio" adoptados por la ONU en el 2000, teniendo como horizonte el 2015? Pues NO, a siete años de esa fecha límite, no sólo no se ha avanzado sino que existen más desigualdades que hace una década, tal y como denuncia la Alianza Española Contra la Pobreza, de la que forma parte la UGT, y tal y como reconoce la propia ONU: todavía hay 1.000 millones de personas que viven con menos de un dólar diario, otros 3.000 millones con poco más de dos dólares, 100 millones de niños sin escuela, un niño que muere cada tres segundos, 13 millones de huérfanos a causa del SIDA. Y como una imagen vale más que mil palabras, quedémonos con esta gráfica expresion dicha por la UNICEF: los perros y gatos de EE.UU ingieren más proteínas que todos los niños africanos.

Ante esta situación, no hace falta especular mucho sobre quienes son las principales víctimas de la actual crisis económica, hasta el punto de morirse de

hambre. Y no lo decimos sólo nosotros. Las recientes declaraciones de Jean Ziegler, responsable de la ONU para asuntos alimenticios, sintetizan la gravedad de la situación: "el aumento del precio de los alimentos está llevando a un silencioso asesinato en masa en los países más pobres del mundo".

Por lo tanto, si queremos contestar a la pregunta que nos hacemos en esta edición de nuestra Escuela: ¿Hacia dónde va la economía mundial?, caben varias respuestas en función de quién y con qué política hegemonice dicha economía. Si continuamos por la senda de los últimos años, con un modelo de globalización donde el poder real está en los grandes grupos financieros y no en los gobiernos, la respuesta a nuestra pregunta desgraciadamente está clara: más miseria para la mayoría, mas injusticia, más desigualdad, hasta que reviente por algún sitio.

Nosotros, la UGT, apostamos por otro orden mundial que beneficie a la inmensa mayoría. Directamente y a través de la Confederación Sindical Internacional, que aglutina a más de 180 millones de trabajadores, defendemos un nuevo modelo de globalización basado en la defensa de los valores de libertad, justicia social y solidaridad para afirmar la dignidad de los trabajadores y trabajadoras y garantizar el reconocimiento de sus derechos fundamentales en el lugar de trabajo y en la sociedad.

Es preciso combinar los tres pilares del desarrollo sostenible (económico, social y medioambiental), garantizar el respeto universal de los derechos de los trabajadores y trabajadoras, generar trabajo digno, un trabajo decente para todos y promover el crecimiento mediante la distribución equitativa de la riqueza.

Decimos igualmente que para ello es fundamental modificar la orientación de los organismos financieros internacionales. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en lugar de promover el desarrollo y la creación de empleo provocan, en muchas ocasiones, el efecto contrario, los despidos masivos y los recortes sociales

La UGT, al igual que el Movimiento Sindical Internacional, exige el cambio de modelo actual de globalización por otro que defienda los intereses de los trabajadores, con derechos y salarios justos y sin discriminación entre hombres y mujeres. Defiende la creación de empleo estable y de calidad y apostamos por políticas de migración proactivas con plenos e iguales derechos laborales para los inmigrantes, entre otras muchas medidas.

Es decir, trabajamos por la defensa y la extensión de la democracia, de los derechos humanos, por la consecución de un mundo en paz, más justo e igualitario.

Una vez dicho esto, no puedo pasar sin referirme brevemente a la situación económica española y asturiana, situación que ya el Ministro Solbes calificó como "la crisis más compleja de nuestra historia reciente", por la multitud de factores que convergen en ella y que ya he comentado anteriormente. Sólo que aquí, además, inciden problemas específicos de nuestra economía que ya venimos denunciando desde hace tiempo, como son el escaso peso de los sectores innovadores y de alto valor añadido, unido al crecimiento desproporcionado y especulativo del sector inmobiliario.

Las consecuencias son conocidas y ya las estamos sufriendo: una inflación en Asturias del 5,1% y un incremento del desempleo, si bien por ahora –y ojalá se mantenga– así, el mercado laboral asturiano se mantiene relativamente estable en un escenario de deterioro económico y laboral a nivel nacional. La mayor presencia del sector industrial en nuestra región y su buen comportamiento, así como un desarrollo del sector inmobiliario más equilibrado, junto con los efectos de los acuerdos del diálogo social en los últimos años, son factores que están compensando la incidencia de la crisis en la economía asturiana. También permitir que ésta mantenga cierta estabilidad, favoreciendo aspectos positivos en este contexto, como la evolución del empleo en los jóvenes y las mujeres, aunque todavía existen diferencias de género: la tasa de actividad femenina está a 17 puntos de la masculina y la tasa de paro es superior en 3,6 puntos.

En Asturias, y a nivel nacional, venimos exigiendo un cambio del modelo productivo, una política industrial activa, un modelo energético sostenible que mejore nuestra actual situación de dependencia frente al exterior y un esfuerzo mucho mayor para potenciar la I+D+I en todos los sectores. Esta crisis puede y debe convertirse en una oportunidad para avanzar hacia ese modelo productivo, en Asturias ya iniciado, que garantice un crecimiento económico estable y la consiguiente creación de empleo.

Pero mientras se avanza en ese camino no podemos bajar la guardia: ya están surgiendo voces, particularmente desde la derecha y algunos sectores empresariales, pidiendo medidas de choque que van siempre en la misma dirección: contención salarial y mayor flexibilidad del mercado laboral, unido, claro está, a rebajas fiscales que acabarían dejando a los distin-

tos niveles de Gobierno sin medios para atender las necesidades de inversión, la protección social y los servicios públicos. El propio Banco de España reconoce que la causa principal de la inflación no son los salarios, sino los desmedidos beneficios empresariales durante todos estos años, como también nosotros denunciábamos constantemente. Las afirmaciones del Presidente del Gobierno de que la crisis se puede abordar con políticas económicas de izquierdas y que se va a garantizar la financiación de todas las prestaciones sociales, son un buen punto de partida para avanzar en acuerdos y medidas a través del diálogo social.

No vamos a permitir, que una vez más los trabajadores paguemos las consecuencias de una situación en la que no hemos tenido ninguna responsabilidad. Al contrario, al crecimiento económico de los últimos años ha contribuido de forma especial el diálogo social y la moderación salarial, a través del Acuerdo Interconfederal de Negociación Colectiva, que supuso –y así ha de seguir–, la aplicación en los Convenios de la cláusula de revisión salarial que garantiza a los trabajadores el mantenimiento del poder adquisitivo. Continuaremos con nuestra campaña por un salario digno y porque ningún trabajador gane menos de 1.000€, seguiremos exigiendo la subida del SMI y, por supuesto, el incremento de las pensiones, con especial atención a las más bajas. Y no lo hacemos sólo porque es de justicia: garantizar la mejora del poder adquisitivo de los trabajadores ante las subidas de precios y lograr el mantenimiento de su capacidad de consumo, es un elemento reactivador clave de la economía y de la creación de empleo.

Simultáneamente, solicitamos a todas las Administraciones que hagan un mayor esfuerzo de gestión para impulsar, e incluso adelantar, sus inversiones, con el fin de paliar los efectos de la crisis sobre el empleo, a la vez que se atienden necesidades esenciales para la población a través de infraestructuras de comunicación, de nuevos equipamientos sociales y de la construcción de viviendas protegidas.

En Asturias disponemos de un instrumento fundamental para ayudar a superar esta situación: el *Acuerdo para la Competitividad, el Empleo y el Bienestar de Asturias* (ACEBA), con una inversión de 3.600 millones de euros en cuatro años y gracias al cual se desbloquearon importantes inversiones para este año, pese a la prórroga presupuestaria. También se ha firmado un acuerdo similar en el Ayuntamiento de Gijón (*Gijón Innova*), que debería animar a otros municipios a seguir por ese camino, ya que sin duda favorece el desarrollo económico, la creación de empleo y mejoras sociales.

Pero debemos ser conscientes de que la situación económica ha cambiado desde la firma del ACEBA y, sin duda, se ha complicado considerablemente, lo que a mi juicio hace necesaria una reunión urgente entre los firmantes del Acuerdo: Gobierno, Patronal y Sindicatos, para evaluar la situación actual y reforzar o adelantar medidas, en algunos casos, que nos permitan no sólo reforzar el consenso sino favorecer la inversión, la creación de empleo, mejorar la protección social y salir fortalecidos de la crisis.

Por otra parte, estamos ya en un momento en que toca preparar los próximos Presupuestos regionales. Y si hace un año decíamos que Asturias no está para prórrogas, ni que decir tiene que, dada la actual situación, en 2009 necesitamos más que nunca un Presupuesto que garantice los objetivos del ACEBA, pero que vaya más allá: potenciando la inversión, favoreciendo el empleo, mejorando los servicios públicos; en definitiva, convirtiéndose en un factor fundamental para superar la crisis y profundizar en un modelo productivo basado en la industria, la innovación y los servicios avanzados. Y si para ello hay que recurrir al endeudamiento, hágase sin complejos: es en momentos como este cuando la Administración debe fortalecer su papel de motor de la economía.

Quiero también reiterar lo que dijimos hace un año: para garantizar unos Presupuestos adecuados en toda la legislatura y para favorecer un clima de confianza en todos los sectores, sería fundamental que el Gobierno del Principado dispusiese de un apoyo amplio y estable en el Parlamento. Espero que la voluntad de diálogo que se viene manifestando estas últimas semanas entre las fuerzas de izquierdas resulte fructífera esta vez. Desde UGT así lo deseamos y les pedimos un ejercicio de responsabilidad por el interés de Asturias y, particularmente, de los trabajadores asturianos.

No quiero tampoco dejar de referirme a otro elemento de actualidad de gran importancia para todos: están pendientes de resolver tanto el modelo de financiación autonómica como el de los Ayuntamientos. Confío en que pronto lleguen a buen fin, porque de ello van a depender en gran parte las políticas que podamos aplicar en los próximos años a nivel local y regional. Por nuestra parte, reiterar lo que venimos diciendo: se debe garantizar la suficiencia financiera tanto de los Ayuntamientos como de las Autonomías preservando la solidaridad interterritorial, que es la base de la solidaridad, con un modelo impositivo basado en la equidad y la progresividad. Y en este tema quiero manifestar claramente que UGT Asturias apoya firmemente las propuestas que están defendiendo tanto el Gobierno del Principado como la FSA-PSOE.

Para terminar con esta reflexión, quiero dejar muy claro un mensaje: sólo hay una manera de salir bien del actual momento económico y es a través de medidas acordadas y concertadas entre todos, entre el Gobierno y los agentes sociales y económicos a través del diálogo social. Como siempre hicimos, la UGT está dispuesta a aportar para ello todo lo que esté en su mano.

Por último haré una mención a otro asunto que quisimos que ocupase un espacio en esta Escuela de Verano, aunque de una forma u otra lo tenemos siempre presente: la Declaración Universal de Derechos Humanos, que este año cumple su sesenta aniversario. Citaré sólo alguno de sus 30 artículos:

- Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.
- Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.
- Toda persona tiene derecho a igual salario por igual trabajo.
- Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios.

No es necesario que diga más después de lo que ya comenté sobre la situación económica de la mitad de la Humanidad, o ante la persistencia de regímenes totalitarios, o ante la existencia de Guantánamo, o ante las guerras o las imágenes de sofisticadas torturas, por citar unos pocos ejemplos. Es evidente que esta Declaración Universal sigue siendo un objetivo con el que debemos comprometernos los sindicalistas, los políticos y yo diría que cualquier persona digna de tal nombre.

Nada más y muchas gracias.



Las claves de Asturias ante la crisis global*

Vicente Álvarez Areces

Presidente del Principado de Asturias

Buenas tardes.

Hemos llegamos casi al final de este acto. Un acto que no ha tenido nada de protocolario, sino que se ha caracterizado por la enorme implicación que han mostrado todos los ponentes, empleándose a fondo en el desarrollo de sus intervenciones.

Que esta Escuela de Verano cuente con personalidades tan cualificadas, como las seis que me han precedido, es todo un lujo que os permite abordar el contenido de este curso desde puntos de vista y ámbitos sociales y económicos muy diversos.

Este año se ha elegido un tema de permanente actualidad, no sólo en nuestros días, sino en nuestro quehacer diario. Tenéis la oportunidad de comprobar los principales elementos que se tienen en cuenta en la acción política diaria, así como las diferentes posiciones que adoptamos los diversos interlocutores políticos y sociales ante la crisis.

* Transcripción supervisada por el interviniente

Estoy convencido de que el resto de conferenciantes, ponentes y participantes en las mesas redondas que se celebrarán estos días, aportarán su conocimiento con el mismo rigor y espíritu crítico que han caracterizado todas las ediciones de la Escuela de Verano de la UGT y que hoy han mostrado todos los ponentes.

Vaya, por tanto, de antemano, mi felicitación a los organizadores y al director de esta Escuela de Verano por la interesante propuesta de esta edición. Una felicitación que hago extensible a la iniciativa que UGT viene desarrollando puntualmente en Asturias desde hace nueve años, y que goza cada vez de una mayor respuesta.

Me encuentro en una difícil situación porque, aunque cerrar los actos a veces supone una ventaja, (pues, como muchos afirman, puedes escuchar a todos y responder a cualquier crítica), cuando coincides con todos los que te han precedido, como es el caso de hoy, cerrar las intervenciones es más complicado, pues el primer reto que debes asumir es el de no ser reiterativo. A pesar de ello, estoy obligado a expresar algunas ideas que mi responsabilidad como Presidente de Asturias me exige.

Comenzaré mi intervención haciendo una reflexión en voz alta sobre el origen y las consecuencias de la actual crisis económica –que ha alcanzado una dimensión global–, para, en segundo lugar, examinar de modo directo la responsabilidad del Gobierno de Asturias para hacer frente a esta situación.

ASTURIAS ANTE LA CRISIS GLOBAL.

Estamos obligados a buscar nuevas respuestas a los nuevos cambios económicos y sociales que surgen en plena globalización. De nuestra capacidad para encontrar esas respuestas dependerá nuestro futuro. Para conseguirlo es imprescindible clarificar cuáles son los orígenes y desencadenantes de la actual situación económica mundial.

El primero lo encontramos en la subida del precio del petróleo experimentada durante los últimos años, con mayor incidencia en este último. El barril de crudo Brent, precio de referencia en Europa, pasó de los 28 dólares del mes de julio de 2003 a los 147,5 dólares que llegó a alcanzar en el mismo mes de 2008. Un espectacular incremento que tuvo su origen en la

mayor demanda del producto por parte de los países emergentes y en su utilización como activo depósito de valor ante la depreciación sufrida por el dólar.

Después de décadas de explotación de los combustibles de origen fósil comenzamos a tomar conciencia de su carácter limitado. Cada vez más, los combustibles serán fuentes caras, que repercutirán en mayor medida en aquellos países con mayores niveles de dependencia, especialmente hacia el petróleo.

Desde el Gobierno del Principado de Asturias impulsamos una estrategia energética que pretende contribuir a reducir la dependencia energética exterior de España. Una estrategia energética que tiene como horizonte el año 2012 y como sustento la ampliación del puerto del Musel.

Debemos convertir el Protocolo de Kioto no en una amenaza, sino en una oportunidad para avanzar y consolidar un desarrollo energético propio, capaz de reducir la dependencia energética externa. Para conseguirlo, es necesario avanzar en la diversificación energética, en la reducción de nuestra dependencia hacia fuentes energéticas clásicas y en la apuesta por nuevas fuentes energéticas renovables, más limpias y más eficientes.

La regasificadora, que permitirá impulsar una red de centrales de ciclo combinado, y la energía eólica son nuestras grandes apuestas.

El segundo gran desencadenante de la actual situación económica mundial ha sido la restricción del crédito por parte de las entidades financieras. El origen se encuentra en el hundimiento de los activos ligados a las "sub-primes" de Estados Unidos, o hipotecas basura. Las dificultades de los clientes para cumplir sus obligaciones hipotecarias con las entidades bancarias generaron desconfianza ante la posible insolvencia de las propias entidades, lo que derivó en la restricción del crédito bancario y en la exigencia de mayores garantías para su concesión. La consecuencia fue el alza en el tipo de interés interbancario y la consecuente elevación del precio de las hipotecas.

La crisis financiera no ha hecho más que empezar, y sus consecuencias, así como su extensión a otros continentes, están aún por determinar.

Un tercer factor es la drástica desaceleración del sector inmobiliario. La economía, cada vez en mayor medida, se mueve por expectativas. Expectativas de futuro que, en ocasiones, se traducen en exceso de confianza. En muchos países este exceso de confianza ante el crecimiento ilimitado de la economía se manifestó en el sector inmobiliario, que experimentó un crecimiento de los precios de la vivienda en los últimos años muy superior al incremento del IPC.

España ha sido uno de esos países, con un gran aumento en la demanda de vivienda favorecida por bajos tipos de interés. La nota positiva para España es el bajo riesgo de insolvencia de un mercado hipotecario mucho más regulado que en Estados Unidos.

Durante el último año, España ha vivido el lógico ajuste del mercado inmobiliario, más acelerado en los últimos meses por efecto del nuevo contexto internacional y que afecta, en mayor medida, a la economía de aquellas comunidades que han basado gran parte de su crecimiento en la construcción residencial.

Una estrategia muy distinta a la seguida por Asturias, basada en un crecimiento sostenible y ordenado del sector inmobiliario, que ha sabido complementar la actividad constructiva con un fuerte esfuerzo presupuestario en el desarrollo de nuevas infraestructuras públicas y la protección de nuestro medio ambiente. Medidas como el Plan de Ordenación del Litoral de Asturias (POLA) que no permite construir a una distancia inferior a los 500 metros del litoral, o la presencia de un tercio del territorio protegido, nos permiten convertir la preservación de nuestro medio ambiente en un elemento de valor económico que favorece una actividad inmobiliaria más productiva, con mayor valoración social y asentada en sólidas bases de crecimiento.

La cuarta gran característica del actual contexto económico internacional es el alto crecimiento en la demanda de cereales y, en consecuencia, de sus precios. Esta presión alcista de los precios repercute tanto en aquellos alimentos cuya materia prima es el cereal, como en el resto de alimentos de origen cárnico y vegetal.

Ante esto, necesitamos reconducir la política alimentaria y agraria para conseguir incrementar y potenciar la producción de alimentos, ampliar su oferta y reducir la inflación. Es necesario aumentar la cantidad de superficie explotable y la producción de cereales con medidas como la elimina-

ción del barbecho, y en este sentido parece contemplarse la reforma de la Política Agraria Común.

ASTURIAS TIENE LAS CLAVES.

Una vez analizadas las circunstancias que caracterizan el actual contexto económico podemos empezar a vislumbrar hacia dónde camina la economía mundial y cuáles han de ser los pasos de la economía asturiana.

Asturias presenta fortalezas, pero también percibe los efectos de este nuevo contexto económico, debido a que somos una sociedad abierta.

Uno de nuestros valores positivos es la consideración de la formación como factor de localización y productividad.

Asistimos a un cambio en los sistemas de producción y en el valor y papel de los factores de producción, especialmente el factor trabajo. El capital es un factor de producción caracterizado por rápidas transacciones, capaz de circular con relativa facilidad. El factor trabajo es menos dinámico pero presenta características que le dan un mayor valor para las empresas.

El capital físico se puede adquirir con gran facilidad, pero el capital humano requiere una formación continua. Por eso, en plena globalización económica, la presencia de trabajadores con una alta formación se convierte en uno de los principales motivos de localización empresarial.

La formación de nuestros trabajadores y trabajadoras es una garantía para avanzar hacia un sistema más productivo y capaz de crecer en mercados altamente competitivos.

El conocimiento se ha convertido en una de los principales fundamentos de productividad de Asturias y supone uno de los principales elementos de atracción empresarial. Asturias no debe ver en la competencia salarial una amenaza, pues nuestra estrategia se basa en la calidad de su capital humano.

Desarrollamos un modelo que compartimos el Gobierno del Principado de Asturias, sindicatos y empresarios, y que hemos plasmado en el *Acuerdo para la Competitividad, el Empleo y el Bienestar de Asturias* (ACEBA). Un modelo que nos ha permitido desarrollar un crecimiento sostenido en el tiempo y asentado en bases sólidas.

Se han dicho aquí cosas que creo que, no deberían pasar desapercibidas; más, cuando una organización sindical tan importante como es la UGT muestra tal grado de coincidencia con algunas de las políticas que lleva a cabo el Gobierno. Y eso nunca se regala: obedece a situaciones concretas donde la realidad va en la dirección que interesa a los trabajadores y al conjunto de los ciudadanos. Ese, evidentemente, es el camino.

Justo [Rodríguez Braga], te diré que tenemos una coincidencia total en ese enfoque, lo sabes bien. En España no ha sido habitual encontrar una forma de gobernar en la que el Ejecutivo fuese sensible a los trabajadores y sus organizaciones más representativas, y abordase los momentos difíciles con diálogo social.

En Asturias, me siento muy orgulloso de que, desde 1999, siempre hayamos arrancado el curso político escuchando a los trabajadores y escuchando a los empresarios a través de sus organizaciones. Eso nos ha dado buenos resultados. Resultados que nos han permitido afrontar procesos complejíssimos.

En 1999 encabezábamos, desgraciadamente, el ranking del desempleo en España; estábamos a la cola del desarrollo en nuestro país; teníamos un modelo productivo que deseábamos cambiar. Pero eso parecía sólo un deseo.

Abordamos con valor y transparencia ese proceso de cambio en el que ahora estamos inmersos sin ignorar, al mismo tiempo, la situación actual. Una situación que habéis analizado muy bien, y que va a incidir en todo lo que hagamos a partir de ahora.

No somos ajenos a lo que sucede, ni en la escala global, ni en nuestro país. Somos una comunidad que debe hacer el esfuerzo de interpretar lo que está pasando y actuar de la manera adecuada, sin tratar tampoco de ser pretenciosos y abordar cosas que estén alejadas de nuestras manos o transmitir una falsa imagen de que tenemos todo resuelto.

Pero es evidente que nos sentimos orgullosos de que en una situación tan compleja como esta, los indicadores básicos de nuestra economía estén funcionando de manera razonable y relativamente positiva, sin ignorar, como decía, las dificultades presentes y lo que viene en el futuro. Algo se habrá hecho bien para que las cosas estén de esta forma, porque cuando

decimos: “y Asturias no está tan afectada porque el sector inmobiliario...”, afirmamos que Asturias no está tan afectada porque no hemos dejado que las cosas se desarrollasen de la manera que sí se ha permitido en otros lugares.

Nosotros hemos introducido un modelo productivo concreto, que llevamos desarrollando desde hace años y que vamos a seguir profundizando.

Es evidente que aquí, en Asturias, por ejemplo, refiriéndonos al sector inmobiliario, desde hace muchos años mantenemos una relación compleja y a veces crítica, pero al mismo tiempo armónica, de cómo poner en el mercado las viviendas, en qué número, con qué tipología, y a través de qué mecanismos. Hemos desarrollado hasta instrumentos de gestión del suelo compartidos con el sector privado, inversiones programadas, prioridades que definimos conjuntamente, cambiamos las leyes e incluso pactamos de forma razonable una gran parte de los cambios. Algo se habrá hecho bien para poder abordar situaciones como la actual, de manera que cuando revierten los ciclos o, por así decirlo, surgen tiempos de crisis, ya sean importadas o propias, podamos hacerles frente con la experiencia de haber abordado en muchas situaciones anteriores fenómenos similares a este.

Es verdad que esta crisis es nueva, y en esto tanto Xavier Sala como el resto de las intervenciones de índole más económica, nos dan la novedad de la cantidad de factores que inciden en ella y, por tanto, el reconocimiento de las previsiones y de sus consecuencias. Debemos reconocer que no hubo muchos expertos que nos iluminasen sobre qué es lo que iba a suceder.

La prueba es que, desde foros cualificadísimos, a todos los niveles, muy pocas personas acertaron en las consecuencias y en la profundidad de lo que estaba sucediendo. Hay una novedad en la conjunción de factores, pero hoy afortunadamente estamos teniendo ya elementos de reflexión que nos permiten actuar para paliar, al menos en parte, lo que está en nuestras manos.

Cuando le preguntaban cómo abordaba el mundo y qué actitud vital tenía ante las cosas, Paulo Coelho decía: “yo quiero arreglar mi calle”. Bueno, nosotros queremos actuar en Asturias correctamente y tenemos que estar bien informados para poner en práctica las soluciones correctas.

La mejor manera de acertar es no hacer las cosas solos, aunque tengamos legitimidad democrática para hacerlo. Con esa premisa, el Gobierno de Asturias, desde 1999, quiere hacer las cosas dialogando, reflexionando con los agentes sociales, con los representantes de los trabajadores, de las organizaciones empresariales y de las fuerzas políticas.

Vamos a reflexionar de forma conjunta también en esta situación. Hace ocho meses arrancábamos un gran acuerdo y lo financiábamos con unas cantidades muy respetables. El Gobierno voluntariamente ponía en las manos de la concertación decisiones que le podían corresponder democráticamente: políticas activas de empleo, políticas de vivienda, políticas industriales, políticas de formación, de reducción de la siniestralidad laboral, de sostenibilidad de los sistemas políticos. Lo hacíamos por convicción y con esa misma convicción y voluntad de consenso decimos hoy lo mismo.

La semana que viene, el día nueve, dentro de siete días, nos reuniremos de nuevo a examinar en el marco de la concertación social qué es lo que podemos hacer y acomodar para priorizar los elementos, que más podemos hacer y en qué debemos incidir para seguir sosteniendo el empleo como estamos haciendo en Asturias, a la vez que reducir el desempleo.

Asturias es la Comunidad que, en el último año, ha tenido un mayor crecimiento en el número de ocupados y mayor descenso del paro, según los datos de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre del presente año. En el último año, Asturias ha incrementado en un 6,20% el número de ocupados, muy superior al 0,28% del resto de España; y ha conseguido reducir el número de parados en un 9,45%, lo que no ha conseguido España, que ha sufrido un aumento del 35,32%.

A día de hoy las tasas de paro de Asturias son inferiores a la media nacional. Además, en el último año Asturias ha creado 26.600 puestos de trabajo, lo que nos permite alcanzar la cifra histórica de 455.300 ocupados, de los que 199.000 son mujeres.

También, en esa reunión del día nueve vamos a estudiar cómo seguir actuando sobre la vivienda, con qué tipologías, y cómo financiar esas políticas.

Porque evidentemente en las crisis que hemos mencionado hay cuestiones que se alejan a veces de nuestro alcance: el coste de las materias primas, el coste también del petróleo, de los alimentos; pero hay políticas que con-

tribuyen, desde nuestra perspectiva, también a encauzar muchas de esas situaciones.

Y tenemos que plantearnos cómo podemos anticipar o mantener un ritmo inversor, incluso cuando los ingresos de las administraciones públicas caen, como consecuencia, también, del descenso del consumo.

Podemos actuar sobre esa situación, y vamos a hacerlo dialogando y trasladando al conjunto de la sociedad y a las fuerzas políticas que representan el espectro político asturiano en el Parlamento, la necesidad que tenemos en Asturias de actuar con altura de miras para abordar estas situaciones, escucharnos, contrastar opiniones, unir voluntades y seguir avanzando. No nos ha ido nada mal hasta ahora y, por tanto, yo creo que podemos tener confianza suficiente para saber que las personas que representamos a los ciudadanos por voluntad democrática, hemos recorrido muchos caminos, afrontado muchas situaciones difíciles y hemos hecho algunas cosas bien. Entre otras, el diálogo social.

Los resultados están ahí. Asturias hoy ha superado ese modelo productivo tradicional. Asturias hoy ya no es una comunidad subsidiaria dependiente de empresas públicas, y caracterizada por la presencia de empresas no competitivas.

La Asturias de hoy es una comunidad que se parece más que nunca a las comunidades desarrolladas. Hemos ido avanzando en la generación de empleo, hemos recuperado los empleos perdidos en las décadas de las grandes reconversiones, hemos minorado el desempleo y seguimos lógicamente desarrollando nuestra capacidad. Hemos cuidado nuestro territorio como uno de nuestros grandes patrimonios, hemos hecho leyes que han impedido que el sector inmobiliario avanzase sin normas ni reglas de juego, como ha ocurrido en el resto del país. El sector inmobiliario en Asturias ha avanzado de una manera más armónica y más acorde con nuestro propio patrimonio. Y nos hemos convertido en una comunidad medioambientalmente ejemplar, con más de un tercio del territorio protegido por figuras de protección y que queremos seguir desarrollando, siempre con el convencimiento de que el desarrollo y la sostenibilidad son conceptos perfectamente complementarios.

ASTURIAS MIRA HACIA EUROPA CON AMBICIÓN.

El desarrollo de las nuevas Tecnologías de la Comunicación y la Información y la aplicación de las líneas de actuación de la cumbre de Lisboa (conocimiento, investigación, desarrollo e innovación) son nuestras bases para alcanzar un crecimiento sostenido y continuado.

En esa labor asumen un papel prioritario la excelencia de nuestro sistema educativo, la reforma emprendida en la Formación Profesional y el papel de centro de conocimiento e investigación de la Universidad de Oviedo.

Para Asturias, la formación es una inversión de carácter permanente. Con ese objetivo emprendimos una profunda reforma de nuestro sistema de Formación Profesional, renovamos el catálogo de titulaciones para adaptarlo a las nuevas necesidades de la estructura productiva asturiana y, a la vez, avanzar hacia una formación continua.

La formación debe aspirar a convertirse en una inversión de adaptación permanente de nuestros trabajadores a los cambios tecnológicos y organizativos de los distintos procesos de producción.

Es en momentos como el actual cuando la formación, especialmente la dirigida a ocupados y desempleados, es más necesaria. El ajuste que se produce en el sector de la construcción hace necesaria la formación del capital humano excedentario en aquellas actividades de mayor proyección, y también en las nuevas actividades que surgen en este sector; actividades vinculadas al desarrollo de la domótica y a la adaptación del nuevo Código Técnico de la Edificación, que avanza en la sostenibilidad económica, energética y medioambiental, para garantizar unos edificios más seguros, habitables, sostenibles y de mayor calidad. Nuevas actividades que requieren una firme apuesta por la investigación e innovación y una alta cualificación del capital humano.

Una parte esencial de nuestra estrategia por incorporar Asturias a la sociedad del conocimiento es la investigación y la innovación, pues suponen dos actividades esenciales que nos permitirán avanzar en la mejora productiva de nuestra estructura económica.

La Universidad de Oviedo asume un papel prioritario como primer ente de investigación e institución de formación de personal investigador. Necesi-

tamos el esfuerzo universitario para impulsar la excelencia investigadora de Asturias y consolidar la red de centros de investigación de referencia, que sitúen a Asturias a la cabeza de las regiones más innovadoras de Europa en la gestación de sólidos proyectos empresariales de base científica y tecnológica, pero también entre aquellas en las que la transferencia de conocimiento y tecnología a las empresas aseguren mayores cotas de productividad y valor añadido.

Es imprescindible que la Universidad de Oviedo tenga presentes las nuevas necesidades formativas de Asturias; más, en un momento como el actual, de adaptación y convergencia de nuestro sistema de educación superior al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Una oportunidad para avanzar hacia una educación superior que sea capaz de captar las ventajas que nos ofrece un sistema de estudios integrado con el resto de países y regiones de Europa.

También es necesario incorporar nuestro capital humano al proceso de internacionalización en el que avanzan la economía, las empresas y la sociedad asturiana. Esto supone convertir la excelencia de nuestro capital humano en un factor esencial de localización de empresas y fuente de bienestar para la población asturiana.

Es necesario concienciar a la empresa de la importancia que para la mejora productiva tienen las medidas de higiene y seguridad y de conciliación. La mejora continua en las condiciones laborales acaba traducándose en mejor empresa.

Europa, al igual que ha permitido avanzar en la igualdad de derechos y en la cohesión económica y territorial de las regiones europeas, también ha impulsado políticas, –y vosotros lo habéis puesto también de manifiesto–, en las que no podemos coincidir, ni podemos aceptar con normalidad.

Un ejemplo es la reforma de la directiva de la Unión Europea relativa a la ordenación del tiempo de trabajo, por la que se pretende establecer la posibilidad de alargar la jornada laboral hasta las 65 horas semanales a través de la cláusula "*opt-out*", es decir, mediante un pacto privado alcanzado ente trabajador y empresa, lo que vulnera la negociación colectiva.

Y eso no está en nuestra cultura. Si no se aceptó en los peores momentos que atravesó Asturias ¿por qué tenemos que aceptar ahora? Ese no es el camino para avanzar.

Este enfoque de la jornada laboral, a mi juicio, significa un retroceso social imposible de asumir. Nos alejaríamos de los objetivos que venimos persiguiendo desde hace muchos años. La jornada de 8 horas diarias es un logro al que no podemos renunciar. Es mucho más que un derecho social adquirido tras largos años de lucha por la clase obrera; supone un elemento esencial en la mejora de la calidad del trabajo y también de la productividad de las empresas.

Esa y otras muchas cosas tenemos que incorporarlas a ese acervo en el que hemos ido construyendo una Asturias que avanza en la convergencia con las regiones desarrolladas.

Tanto la duración de la jornada laboral como la mejora del ambiente laboral o la salud e higiene en el trabajo son valores que configuran una nueva cultura empresarial, que otorgan una mayor productividad y refuerzan la capacidad competitiva de la empresa. No se deben plantear como cargas sociales para la empresa, sino como inversiones. La empresa ha de tener claro que cuando pierde a un trabajador no sólo pierde fuerza de trabajo, sino también talento y productividad.

Se debe avanzar tanto en la mejora de las condiciones laborales, como del entorno de trabajo. Las empresas deben ofrecer un entorno laboral cómodo y seguro, que potencie el talento del capital humano. Debemos tener una especial exigencia con uno de los mayores problemas que presenta Asturias: la siniestralidad laboral.

En este año celebramos el 60 aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que recoge los derechos considerados básicos. Todos los seres humanos debemos gozar de los mismos derechos. Para Asturias esto es algo irrenunciable, como quedará patente en las sesiones de esta Escuela.

UN NUEVO CURSO POLÍTICO.

Podemos decir que con este curso se abre el calendario político, y lo podemos hacer de la mejor de las formas, mediante una reflexión colectiva.

Asturias se enfrenta a unos retos políticos innegables:

- 1) El reto de buscar una mayor estabilidad parlamentaria a través de la mayoría que existe en el Parlamento. La Federación Socialista Asturiana ha invitado a la otra formación de izquierdas a asumir ese reto.
- 2) El reto de buscar una conjunción de voluntades para que los presupuestos de 2009 recojan las prioridades sociales y políticas de Asturias para hacer frente a la actual situación económica.
- 3) El reto de culminar también el desarrollo de la reforma de nuestro Estatuto de Autonomía, que ha estado muy avanzado y a mi juicio ha discurrido por una línea de realismo y, al mismo tiempo, de servicio a los ciudadanos desde la proximidad.
- 4) Y el reto de asumir la negociación de la financiación autonómica, que es en nuestro país un tema crucial.

Desde ese principio de igualdad de derechos, Asturias lidera un nuevo modelo de financiación en que se prime la igualdad de todos los españoles a disfrutar de los mismos bienes y servicios públicos, con independencia del lugar del territorio español en el que vivan. Creemos que se deben tener en cuenta aquellos condicionantes que encarecen la prestación del servicio, y garantizar la suficiencia en la prestación en todo el territorio. Un nuevo modelo que debe ser alcanzado desde la multilateralidad y el consenso.

Asturias asume con firmeza nuevos retos y desafíos. Dispone de unas bases de crecimiento y desarrollo sólidas, que no nos hacen obviar nuestro carácter abierto al mundo, que nos hace participar de todos los cambios económicos y sociales que se producen en el ámbito internacional.

Desde esos cuatro pilares que he destacado anteriormente, vamos a desarrollar lo que es un calendario político apasionante.

El Gobierno tiene, en todos, la mayor responsabilidad de desarrollarlos, pero sin duda alcanzar algunos de ellos es nuestra obligación.

Hoy aquí, en este foro, quiero deciros que vamos a apostar a fondo por el diálogo social y porque Asturias siga caminando en la misma senda que

hemos conseguido entre todos, para conducir a una situación que permita afrontar esta crisis de una manera razonable, y con unas expectativas mucho mejores que en otras situaciones.

Hay que seguir avanzando en el empleo, hay que seguir avanzando en la cualificación de las personas, en la educación, en la apuesta por esa investigación y desarrollo, y por qué no, por esa "i" minúscula que es minúscula en la "i" pero que es mayúscula en la capacidad de transformación de la empresa, y de competitividad en la innovación. Y en este énfasis en la innovación, no sólo en la investigación y en el desarrollo, no vamos a regatear ningún recurso, más bien estamos dispuestos a incrementarlos, porque esa es una apuesta a la que no podemos renunciar.

Como también es una apuesta la sostenibilidad de nuestro sistema público. Asturias cuenta con la ventaja de su estructura económica, que no es boyante, porque nadie la tiene, pero sí muy saneada. Tenemos capacidad y no nos asusta abordar esta situación porque hemos conseguido, –fijaros en la Asturias de estos años–, altos niveles de inversión procedentes de ayudas de la Unión Europea, del Gobierno de España y de nuestro propio Gobierno, que han incentivado las inversiones productivas en Asturias.

Además, podemos hacerlo porque hemos bajado nuestro endeudamiento en todo este proceso, hemos administrado los recursos públicos, tenemos un endeudamiento muy inferior al promedio de nuestro país y no hemos dilapidado ningún recurso. Y queremos seguir así. La austeridad que vamos a mantener no va a estar negada en modo alguno con una ambición para mantener esas líneas que generen empleo, que den acceso a la vivienda, que desarrollen la investigación, la innovación, y las transferencias tecnológicas, y que al mismo tiempo apuesten por la sostenibilidad de todos nuestros sistemas públicos dentro de lo que es la eficiencia en la aplicación de los recursos, donde nos tenéis que ayudar también los agentes sociales para una mayor racionalización del sistema. Un sistema en el que nosotros estamos obligados también, no a ahorrar, sino a gastar de manera más eficiente. Ese es nuestro objetivo siempre, porque los recursos son limitados y tenemos que ver dónde están las prioridades y dónde podemos eliminar gasto superfluo o innecesario, para reconducir ese gasto hacia donde verdaderamente se necesita.

Es ahí donde vamos a hacer un esfuerzo ante la sociedad asturiana. Ese diálogo lo vamos a iniciar no solamente a través del ACEBA sino también

en las relaciones naturales que tenemos dentro de la propia Administración pública y dentro también de nuestra capacidad de llevar al Parlamento leyes que nos permitan avanzar.

Sindicatos, empresarios, Gobierno del Principado de Asturias, y toda la sociedad, abordamos con seguridad el nuevo contexto internacional, porque hemos impulsado conjuntamente una estrategia de crecimiento sólida, productiva, sostenible y cohesionada, en la que participa toda la sociedad.

Y en esta senda vamos a seguir trabajando.

Quiero finalizar dando la enhorabuena a la Unión General de Trabajadores por estos nueve años de Escuela. Como veis, el arranque es potente, tenéis aquí abundante material para la discusión, y espero que este curso os permita ampliar vuestra visión de los nuevos retos que, en materia económica, atraviesa nuestro planeta.

Sin más, declaro inaugurada esta novena Escuela Internacional de Verano de la Unión General de Trabajadores de Asturias.

Muchas gracias.



Puede haber otro modelo de globalización*

Cándido Méndez Rodríguez

Secretario General de UGT

Cualquiera poco informado puede pensar que hablar, con la que está cayendo en nuestro país, de hacia dónde va la economía mundial, puede ser una especie de ejercicio de escapismo sindical, cuando es todo lo contrario.

¿Por qué? Por una razón muy evidente, porque estamos en una economía que es una de las economías más abiertas del mundo: la segunda economía más abierta del mundo. Todos sabemos que los niveles de interdependencia económica son brutales y, por lo tanto, hacer un análisis o intentar hacer un análisis prospectivo de hacia dónde puede ir la situación económica internacional es un elemento de referencia muy preciso para poder abordar la situación de crisis económica que vive nuestro país.

Por lo tanto quiero dejar claro este reconocimiento en relación con el acierto de la Escuela. En relación con la situación económica a nivel internacional, poco más puedo añadir, porque ya se ha dicho todo lo que se puede decir. Simplemente contrastar una evidencia, la evidencia de que la econo-

* Transcripción supervisada por el interviniente

mía financiera en este momento supone a nivel mundial quince veces la economía real. Hay una preponderancia aplastante de la economía real.

Lo que ha ocurrido, según dicen los expertos, y ya lo han dicho aquí tanto el director de la Escuela de Verano, como el señor Rector y el Presidente de Cajastur, es que quizá haya una diferencia en relación con otras crisis anteriores, puesto que dinero hay. Lo que ocurre es que se ha generado una crisis de solvencia. Se ha producido una dinámica de generación, empaquetamiento y distribución por paquetes de productos financieros de altísimo riesgo y ni el lucero del alba sabe quién está contaminado y quién no está contaminado. Este es un elemento que efectivamente está generando un gravísimo problema a nivel mundial, que tiene origen en Estados Unidos pero del que creo que se puede sacar inmediatamente una conclusión. No podemos dejarnos gobernar por los mercados financieros, que son los que gobiernan la situación económica a nivel mundial, entre otras cosas porque los mercados financieros han demostrado fehacientemente en este caso y en casos anteriores que no son, no se autorregulan, son incapaces de gobernarse, por lo tanto no pueden dejarse gobernar por el caos.

En este sentido, yo llegaría a otra conclusión, y es que no hay que pensar que hay un único modelo de globalización, puede haber otro modelo de globalización, al igual que no hay que pensar que hay un único modelo de capitalismo.

Nosotros somos una organización de izquierdas pero yo al menos no me denomino como una organización anticapitalista en el sentido de que queramos oponer una propuesta radicalmente contraria al sistema capitalista, lo que sí pensamos es que se deben de abordar profundas reformas. Pensamos que no hay un único tipo de capitalismo, como decía anteriormente, y yo soy de los que reivindico el capitalismo decente, lo que me ha valido de críticas bastante agudas, satíricas y con las que, evidentemente, no estoy de acuerdo.

En cierta ocasión en que pronuncié también estas palabras, alguien me llegó a decir: "me acabas de recordar algo que leí de lo que acontecía en el debate político en España allá por los años 20 y 30 del siglo XX". Me decía que había un periódico que se llamaba "*El Pensamiento Navarro*", y decían las mentes más agudas de aquel entonces que el pensamiento, el término pensamiento y navarro eran términos contradictorios, creo que pretendían ofender en este caso injustamente al pueblo navarro.

Pues yo soy de los que creo que hay un capitalismo decente y un capitalismo agresivo y salvaje. ¿Cuál es el capitalismo decente? ¿El que tiene una connotación moral? Pues probablemente el que tenga una connotación moral o el que tenga en cuenta la dignidad del ser humano y acepta las políticas públicas. Lo puedo decir de otra manera: al igual que nosotros consideramos que para generar empleo y que ese empleo sea estable y que los salarios sean buenos tiene que haber empresas competitivas y productivas, lo que también espero del capitalismo es que respete el trabajo decente, es decir, reconozcan a su vez que para tener empresas competitivas y productivas es necesario pagar decentemente a los trabajadores. Ese es mi concepto de capitalismo decente. Y creo que esta crisis financiera a nivel internacional nos ha puesto claramente de manifiesto cómo hay un capitalismo y otro capitalismo. Y yo creo que tenemos que defender esos valores, al igual que tenemos que defender el valor del trabajo y la centralidad del trabajo.

Las reservas financieras a nivel internacional están almacenadas en tres grandes recipientes. En los productores de petróleo que tienen una capacidad financiera brutal, en China, que es un gran exportador a nivel mundial, y en los fondos de pensiones. Y los fondos de pensiones se nutren de las rentas del trabajo, de manera que de los grandes actores del capitalismo actual uno de ellos depende a su vez de las rentas del trabajo. De manera tal que en la actualidad la centralidad del trabajo es algo que está fuera de toda discusión, e incluso uno de los grandes actores del capitalismo depende de las rentas del trabajo, por lo que tenemos que debatir sobre el valor del trabajo, sobre la calidad del trabajo, sobre la dignidad del trabajo, pero que nadie ponga en duda la centralidad del trabajo, que es aquello a lo que nosotros nos dedicamos: a defender la dignidad y la centralidad del trabajo.

Lo que tenemos que pedir son respuestas y lo que puedo decir es que estamos ante un problema de carácter global. Soy de los que pienso que ningún país por sí mismo puede plantear una alternativa a esta crisis económica, puede aportar paliativos y todos los paliativos serán insuficientes. El Gobierno de España ha puesto encima de la mesa y está aplicando una serie de medidas: 50, 60, 70 medidas. Hay países de la Unión Europea que están en peor situación relativa y los gobiernos no han tomado ni una sola decisión para combatir esta situación. Aquí se han tomado medidas y se pretenden tomar medidas por la vía del diálogo social. Pero insisto, creo que las medidas a nivel nacional van a ser insuficientes para contrarrestar

esta situación. Yo creo que España y Europa necesitarían la definición de una política de reactivación económica a nivel europeo que debe de pasar en primer lugar por la rebaja de los tipos de interés del Banco Central Europeo y por la coordinación de las políticas económicas.

Por un lado hay que analizar la ciénaga macroeconómica que se generó por la política de Bush y la política de la Reserva Federal, pues de aquella ciénaga ha venido esta tempestad de carácter financiero. Pero hay que tener en cuenta que en Estados Unidos se ha inyectado liquidez por parte de la Reserva Federal como ha hecho el Banco Central Europeo, pero se han bajado los tipos de interés como no lo ha hecho el Banco Central Europeo.

Hay a mi juicio otro elemento que no se puede perder de vista ante esta crisis económica global. Estados Unidos funciona como una unidad, con una moneda y una unidad de decisión, Japón funciona con una moneda y una unidad de decisión, China funciona con una moneda y una unidad de decisión. Nosotros funcionamos en parte con una moneda, en la eurozona, —que no afecta para la Europa de los veintisiete— y sin ninguna capacidad de coordinación, cada uno estamos haciendo la guerra por nuestra cuenta. Y creo que ese es un elemento que habría que corregir y sobre esto a su vez se añade, a mi juicio, una serie de decisiones, que son injustas y peligrosas, que no van a resolver ningún problema: la directiva de retorno de emigrantes, de la cual se extrae una lectura, a mi juicio, muy negativa y muy preocupante. Se extraen muchas lecturas, yo os apor to una.

Parece ser que se dice: como estamos en crisis ya no necesitamos a los inmigrantes y les cerramos la puerta. ¿Y cuál es el recambio que utilizamos?, directivas de retorno, directivas de alargamiento de la jornada laboral, vamos a sobreexplotar a los trabajadores autóctonos con la directiva de 65 horas, y eso lo que está provocando, sin ningún género de dudas, a mi juicio, es una negativa de la opinión pública europea en relación con los proceso de construcción europea.

En este momento, Europa es irrelevante desde el punto de vista político. Siendo la región del mundo de mayor peso económico y albergando el primer exportador mundial como es Alemania, no tenemos ninguna relevancia desde el punto de vista político. Por eso el señor Putin se ríe de nosotros, porque sabe que nos tiene cogidos por aquella parte, porque es un suministrador de gas natural fundamental, estratégico al menos de Francia

hacia el norte de Europa y sabe que no funcionamos con una sola voz. Por tanto este es uno de los elementos, a mi juicio, que habría que corregir.

A continuación me gustaría hacer una breve reflexión sobre la situación en nuestro país. Yo ratifico lo que ha dicho Justo en el sentido de que creo que esta situación de crisis económica tendríamos que intentar convertirla en una oportunidad: transformar el riesgo en una oportunidad para cambiar nuestro modelo de crecimiento económico.

¿Eso qué quiere decir? Pues quiere decir, simplemente, que tenemos que pasar de una situación en la que hemos sobreexplotado parte de nuestro patrimonio (que es el patrimonio del suelo) y ser más moderados en el uso del suelo, porque la construcción va a seguir teniendo un papel muy importante en nuestro país. Pero no de esta manera tan absolutamente aplastante. Debemos cambiar esa sobreexplotación del patrimonio natural y del suelo por una valorización de otro patrimonio que es el patrimonio humano, el valor del trabajo, la estabilidad en el empleo, la formación, los buenos salarios; y todo eso, a mi juicio, sobre la base de fortalecer nuestro tejido industrial y fortalecer nuestras políticas de innovación. Todo esto partiendo de una premisa: que es mejor el talento que el ladrillo, y que más vale apostar por la innovación que por la precariedad laboral.

Esos, a mi juicio, deben ser los objetivos en el proceso de diálogo social que yo definiría como los de "luces largas", los de carácter estratégico, para este proceso de diálogo social, partiendo –y lo digo sin falsa modestia, en beneficio de la Unión General de Trabajadores o de la política de la Unión General de Trabajadores–, partiendo de algo que creo que ya al menos lo hemos ganado, por lo menos en las batallas dialécticas. Ya nadie defiende que da lo mismo el tipo de empleo que se cree, ya nadie lo defiende. Yo creo que todos estamos de acuerdo, cada cual puede plantear recetas (incluso las recetas pueden ser opuestas) todo el mundo creo que acepta y sabe que es fundamental que no da lo mismo el tipo de empleo que se cree: el empleo tiene que ser un empleo de calidad, un empleo estable.

Esa batalla la inició la Unión General de Trabajadores en el año 1996, y por eso digo, sin falsa modestia, que nuestra organización puede reconocer que ha ganado una batalla y creo que ahora hemos ganado otra; nosotros fuimos los primeros que dijimos que no daba igual el modelo de crecimiento económico, desde hace al menos ocho años. Cuando lo que importaba era cuánto se crecía, nosotros decíamos: "no importa sólo cuánto sino

cómo se crece". Eso ya está fuera de discusión. Ahora cada cual puede plantear, como decía, sus alternativas, sus propuestas, sus recetas; y en ese sentido creo que debemos trabajar en el cambio de nuestro modelo productivo que nos hará menos vulnerable por hacernos menos dependientes del ladrillo.

Y yo que sigo con mucho interés y con mucha proximidad, —de manera esporádica es cierto—, pero con interés y con proximidad la situación en Asturias, creo entender los elementos que nos permiten comprender por qué en el segundo trimestre del año 2008, en relación al trimestre anterior, no sólo no ha subido el paro, como ha ocurrido en el conjunto de España, sino que ha bajado. A mi juicio se debe, entre otras razones al hecho de que, por ejemplo, el sector energético en Asturias tiene un peso casi un 60% superior al sector energético del conjunto de nuestro país. O a que el sector industrial tiene un peso un 18% superior al del sector industrial en el conjunto de nuestro país. Creo que la referencia del funcionamiento de la estructura económica asturiana es una referencia también interesante para el debate y para los cambios estratégicos de nuestra economía.

Por último, resaltar una vez más, nuestra preocupación y nuestro compromiso evidente con los trabajadores: las rentas de las clases trabajadoras en nuestro país están golpeadas por el desempleo, están golpeadas por la inflación y están golpeadas por el encarecimiento de las hipotecas. Nosotros desde luego lo que no vamos a aceptar es que se pretenda que las rentas de los trabajadores sean golpeadas por la vía del salario, que lo paguemos por partida cuádruple: desempleo, salario, hipotecas e inflación.

Además sabiendo como sabemos que la inflación en nuestro país no tiene en este momento relación con los salarios: los últimos datos lo ponen claramente de manifiesto y el propio Gobierno se ha tenido que rendir en la evidencia. Los costos laborales han bajado tres décimas, los costos empresariales han subido de manera tal que los costos laborales están en el 3,6% (por debajo de la inflación) y los costos empresariales están en el 9,9, o el 10%, de manera tal que los componentes de la inflación en nuestro país son: uno, el petróleo; y otro, el descontrol de precios, fundamentalmente del sector de servicios. Y no tienen ninguna conexión con los salarios, por lo que nosotros vamos a defender el mantenimiento del poder adquisitivo.

También creo que hay que reconocer que es la primera vez en la historia democrática de nuestro país —y en la no democrática— en la que se aborda una crisis económica por parte de un Gobierno con el espíritu de diálogo y con un compromiso solemne que puede costar carísimo. Para que quede claro: es el mantenimiento del gasto social, y el mantenimiento de la protección por desempleo. En etapas anteriores, lo podéis observar perfectamente, los comportamientos han sido radicalmente distintos. En la crisis del 92-93, el Gobierno de aquel entonces lo primero que hizo fue recortar la protección por desempleo. Es verdad que la situación económica era muy distinta, pero recortó el desempleo y se produjo una huelga general en el 92 de media jornada.

Es la primera vez, por tanto, que en la historia económica y social de este país se ha tomado la determinación de abordar una crisis por la vía del diálogo social y con un compromiso solemne de mantener el gasto social, incluso los compromisos programáticos. Es verdad que la situación económica lo permite, pero se podían haber tomado unas opciones distintas, y yo creo que en ese marco nuestro país podrá abordar de una manera razonable, dentro de las limitaciones que puede tener abordar esta situación desde el ámbito específico de un país en concreto, abordará de una manera razonable y lo más eficaz posible y sin costos sociales intolerables esta crisis económica que ojalá vea el final de este túnel allá por los finales del año 2009. Yo me apuntaría a esa hipótesis, aunque reconozco que la cosa está más complicada que todo eso.

Muchas gracias.



Gijón, la fuerza de las ideas*

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

Muchas gracias, señor Presidente del Gobierno del Principado de Asturias, Rector de la Universidad Asturiana, Secretario General de la UGT, Secretario General de la UGT de Asturias, Presidente de Cajastur; a todos ustedes, autoridades, asistentes, empresarios... Veo personas de muy distinta procedencia, consejeros, diputados, un saludo muy afectuoso de bienvenida a todos ustedes.

La sala de este Antiguo Instituto se ha quedado pequeña –cosa muy positiva– para la celebración de esta inauguración. Quiero agradecer a la Unión General de Trabajadores y a la Fundación Asturias que para la celebración de su ya tradicional Escuela de Verano hayan elegido nuevamente a nuestra ciudad. También quiero felicitar a la organización por el tema a tratar. Siendo siempre de gran interés, el actual ciclo económico hace que el título que preside esta edición sea más pertinente y adecuado que nunca, pues este es un espacio de reflexión colectiva en el que cada uno

* Transcripción supervisada por la interviniante

aporta su visión singular, y sin duda esta enriquecedora confrontación de perspectivas nos será de gran ayuda en el momento actual.

Como Gobierno Municipal estaremos muy atentos a las aportaciones que aquí se harán, pues –como sin duda muchos de ustedes conocen– desde el Ayuntamiento de Gijón hemos venido vertebrando gran parte de nuestro presupuesto y nuestra actividad política en torno a los ejes de la economía y el empleo. Precisamente acabamos de suscribir hace muy poco, junto a UGT, CCOO y la FADE, un tercer pacto denominado Gijón Innova, que, profundizando en los anteriores, pretende ser un revulsivo muy útil para nuestra ciudad.

En ese Gijón Innova vamos a concentrar los esfuerzos, en un momento complicado y que sin duda esta Escuela analizará. Con la fuerza de las ideas, invertiremos en la actividad económica y en el empleo, cambiando, innovando sobre los pactos anteriores, apostando por las infraestructuras que permitan el establecimiento empresarial, con un decidido compromiso con la sociedad del conocimiento. Por eso el Gijón Innova tiene muchísimo que ver con la innovación, con nuestra relación con la Universidad Asturiana, con ese Campus que tenemos en Gijón –el Campus del conocimiento– y con el apoyo a los emprendedores.

Me gustaría incidir en la importancia que damos desde el Gobierno Local a los enfoques y el análisis de por dónde deben ir las cuestiones económicas actualmente, en un momento en el que seguimos confiando en la capacidad de nuestras empresas para generar empleo. Gijón cuenta hoy en día con el mayor número de personas empleadas de toda su historia (103.000), y en ese Gijón Innova –al que aplicaremos el 13% de nuestro presupuesto– vamos a trabajar con empresarios y sindicatos para seguir generando empleo, pese a la situación económica.

Confiando, como les decía, en las empresas; confiando en la concertación; confiando en las grandes infraestructuras urbanísticas, culturales e industriales, que tenemos en este momento en proceso de desarrollo, y que están en marcha en la ciudad de Gijón.

Nada más por mi parte que este saludo de bienvenida, y transmitirles el interés y el compromiso que, como Corporación Municipal, tenemos en seguir sumando para, entre todos, empujar y neutralizar, en la medida de lo posible, los efectos de la actual situación. Para seguir creciendo, para

continuar generando empleo y para que Gijón siga siendo una ciudad atractiva para invertir, como la ha venido siendo hasta ahora.

Es evidente que no repetiremos el crecimiento económico del último año –del 12,28%, un crecimiento nominal del que hay que descontar la inflación, pero muy importante en todo caso–, pero creemos que, pese al actual ciclo, hay condiciones objetivas para seguir creciendo, sumando también con el Principado de Asturias, porque nuestro pacto cuelga del pacto del Principado. Creemos que lo podemos conseguir, y quería transmitirles esto.

Finalizo con nuestro agradecimiento porque se celebre aquí, un año más, esta Escuela de Verano, y con el deseo de un buen debate, porque un buen debate será muy importante para todos nosotros y orientará nuestras políticas de acuerdo con las responsabilidades que cada uno tenemos.

Muchísimas gracias y bienvenidas y bienvenidos a esta Escuela Internacional de Verano.



Fortalecer los lazos entre la universidad y los agentes sociales*

Vicente Gotor Santa María

Rector de la Universidad de Oviedo

Excelencias y señor Presidente del Principado de Asturias, señor Secretario General de UGT de Asturias, Presidente de Cajastur, Director de la Escuela de Verano, autoridades, señoras y señores. El presente año 2008, la Universidad de Oviedo, como todos ustedes saben, celebra su 400 aniversario. Desde que fuera fundada por el Arzobispo Valdés Salas, ha mantenido un compromiso de servicio con Asturias, de acuerdo con los valores sobre los que se sustentaba la sociedad en cada momento histórico.

La Universidad tiene que ser útil para su entorno y una de sus estrategias es aprovechar los recursos de demandas docentes, aspiraciones investigadoras, y los requerimientos de servicio y de gestión. Aceptar que la Universidad del siglo XXI debe asumir su responsabilidad con el entorno en que se desenvuelve, implica que el eje sociedad-universidad debe basarse en la confianza mutua. Nuestra Universidad tiene indiscutiblemente un potencial humano magnífico, con capacidades útiles para la sociedad

* Transcripción supervisada por el interviniente

asturiana, en los aspectos culturales, económicos o innovadores, así como en el bienestar social y el desarrollo personal de sus habitantes. Lo que significa, en otras palabras, que nosotros como Universidad podemos actuar sobre la calidad de vida de nuestra comunidad.

Por eso es necesario, diría incluso que imprescindible, el fortalecimiento de los mecanismos de enlace entre la Universidad de Oviedo y los agentes sociales, como el que organiza este curso, la Unión General de Trabajadores. Deben destacarse, por su relevancia, las relaciones tanto con el Gobierno del Principado de Asturias como con los distintos agentes sociales de nuestra región. En este sentido la Universidad de Oviedo y la Unión General de Trabajadores, mantienen un contacto fluido, respetuoso, estable y directo, y una de las preocupaciones precisamente que tenemos en el equipo de Gobierno de la Universidad, es que estas relaciones se consoliden, que trabajemos con total honestidad y honradez, y en perfecta sintonía para conseguir la mejora de las condiciones de los trabajadores. Además, debemos tener en cuenta la conciliación familiar junto con la mejora social y este es nuestro objetivo para el que necesitamos un total entendimiento entre la Universidad y agentes sociales.

Estoy seguro de que, con este trabajo de conjunto, la UGT y la Universidad podrán aportar su granito de arena para activar el desarrollo económico en nuestra región. Indudablemente, para ello se requieren debates sosegados y sinceros y, sobre todo, un trabajo en el que todos participemos, teniendo en cuenta siempre, como objetivo, las mejoras para todos los trabajadores. La Escuela Internacional de Verano de UGT, consolidada ya con sus nueve años de historia, trata este año, como acaba de comentar el director de la escuela, un tema de rabiosa actualidad, hacia dónde va la economía mundial. Yo supongo que también tratarán estos días sobre todo la economía asturiana que tanto nos interesa. Espero que por la calidad de los ponentes, se obtengan unas conclusiones de interés, para que nuestra región avance en el progreso, y sobre todo quiero dejar de manifiesto, que estoy firmemente convencido de que la Universidad, basándose en el conocimiento, es una institución que indudablemente puede desempeñar un papel esencial en esta cuestión.

Creo firmemente que cursos como el que inauguramos aquí, pueden ofrecer valiosas aportaciones. Como ya he comentado en varias ocasiones, los cursos de extensión universitaria tienen que ir más allá de ser cursos para

obtener créditos de libre configuración. Por ello, no podemos perder nunca el horizonte del espíritu de la extensión universitaria, en donde nuestra Universidad es pionera con el grupo de Oviedo, que tanta influencia tuvo en su tiempo en la difusión del conocimiento.

Tenemos que pensar siempre en la calidad; muchas veces caemos en la tentación de la cantidad y esto nunca es bueno. Para finalizar, quiero volver a repetir que creo firmemente que cursos como en el que este momento da comienzo, son enormemente positivos y favorecen el acercamiento de criterios y opiniones de los expertos. Por otra parte, espero que UGT y la Universidad de Oviedo incrementen sus actividades conjuntas en los próximos años.

Muchas gracias por escuchar mis palabras y espero que este curso sirva para que Asturias y los asturianos consigamos un mayor bienestar social. Repetirles además, sobre todo a los responsables de UGT y de la Universidad, estas mismas palabras.



Otro concepto de seguridad*

Manuel Menéndez Menéndez

Presidente de Cajastur

Presidente del Principado, Rector de la Universidad, Secretario General de UGT, Secretario General de UGT de Asturias, Director de la Escuela Internacional de Verano. Buenas tardes a todos, señoras y señores.

Ante todo, deseo saludar en nombre de Cajastur a los participantes en esta edición de la Escuela de Verano, y, al mismo tiempo, agradecer a UGT que cada nueva edición invite a nuestra entidad a participar en este acto inaugural. Si en cada una de las anteriores ediciones la Escuela de Verano ha abordado asuntos de relevancia global, difícilmente se puede elegir un tema que en estos momentos suscite mayor interés en todos los estamentos de la sociedad, tanto desde una visión académica como desde un enfoque práctico. ¿Hacia dónde va la economía mundial?

En estos momentos de intensa incertidumbre resulta realmente difícil hacer previsiones de futuro... Son muchos los análisis sobre la actual situa-

* Transcripción supervisada por el interviniente

ción económica y existe consenso en que hay dos factores fundamentales. El primero es la crisis financiera, que tuvo su origen hace ahora un año, en agosto de 2007, con las hipotecas basura en Estados Unidos, que generó un problema de confianza en los mercados internacionales y se ha traducido, como principal consecuencia, en una contracción de la liquidez y en que los mercados financieros “se hayan secado”.

Estas tensiones financieras, muy intensas, han generado crisis de algunos bancos, algunos de cuales han entrado en situación de bancarrota y otros están en situación muy delicada. Esta crisis financiera en España nos afecta de manera muy significativa, porque la restricción del crédito está suponiendo una limitación del crecimiento de la economía y no sólo en el sector inmobiliario, que es un caso especial, sino que también afecta a todos los sectores productivos.

El segundo factor que ha acompañado a la crisis financiera ha sido la subida del precio de las materias primas y de los alimentos, por el efecto producido a consecuencia de un desajuste entre oferta y demanda por los intensos ritmos de crecimiento de algunos países, sobre todo China e India. Con el incremento del precio del petróleo, que ha sido muy acusado, aunque haya comenzado últimamente una tendencia de recorte, se ha generado un problema de inflación...

En definitiva, el factor originario de la crisis, que era la crisis financiera, se globalizó de manera rápida y se extendieron de manera vertiginosa sus consecuencias negativas, entre ellas que en Europa y en España hayan dejado de llegar los fondos de quienes hasta ahora nos financiaban, los capitales asiático y de los países productores de petróleo. Para afrontar esta situación se necesita más que nunca flexibilidad, agilidad, reducción de restricciones burocráticas y capacidad de reacción y de adaptación a los cambios en el entorno, como por ejemplo, ante la subida de precios de la energía, mejorar rápidamente la eficiencia en consumos energéticos y reducir el consumo. Europa tiene el reto, creo más importante, en el que se pondrán a prueba las estructuras regulatorias de la Unión Europea y la capacidad de adaptación al entorno de la economía.

En definitiva, lo que se pone a examen es la capacidad para competir con China, con la India y con los países emergentes y con los llamados países fronteras, aquellos que no tienen tamaño para ser emergentes y que son los que están captando los flujos de inversión internacional. Creo que tene-

mos un reto por delante en el que nuestros competidores somos nosotros mismos, para enfrentarnos con nuestras propias dificultades, con nuestras propias restricciones y también con un entorno globalizado.

Por todo ello, creo que el escenario de bonanza económica que ha habido en los últimos años difícilmente se volverá a tener a corto plazo, por lo que habrá que identificar nuevas armas para competir y para intentar mantener nuestro nivel de bienestar. Sin embargo, creo que hay que ser optimistas si en Europa somos capaces de gestionar bien algunos temas trascendentales, como el envejecimiento de la población, con lo que supone en términos de costes de dependencia y de pensiones; como la inmigración; o como la mejora de productividad. Si se gestionan adecuadamente esos elementos y se es capaz de reducir o eliminar la rigidez negativa que tienen las estructuras económicas europeas, la UE seguirá siendo un área geográfica líder en el mundo.

Deseo expresar, finalmente, la felicitación a UGT por el tema elegido para la reflexión y el debate. Después de ocho ediciones, marcadas por el éxito, resulta difícil atinar con el tema a tratar. Y lo han conseguido porque es el tema que hoy interesa a todas las personas. La calidad de los ponentes y el trabajo realizado en las anteriores ediciones avalan la convicción de que el resultado de esta Escuela de Verano será exitoso y nos permitirá aportar ideas, datos y reflexiones para enfrentarnos a estos tiempos de incertidumbre.

Muchas gracias.



Crisis financiera, energética y alimentaria*

Miguel Ángel Álvarez Areces

Director de la Escuela Internacional de Verano de UGT Asturias

La Escuela Internacional de Verano, auspiciada por la Unión General de Trabajadores y la Fundación Asturias, es cita obligada y lugar de encuentro de muchas personas interesadas en el devenir social y cotidiano. Esta escuela, nacida en el ámbito sindical pero con vocación generalista, se propone una actividad que contribuye a formar, informar, contrastar y debatir la actualidad de los asuntos que merecen la atención, no solamente desde el punto de vista de la práctica sindical, sino también de las preocupaciones, problemas, hechos y realizaciones que afectan a los ciudadanos asturianos en el contexto nacional y global.

Este año el tema central lleva por título "Hacia dónde va la economía mundial". Parecería obvio discutir y analizar estos problemas surgidos por la manifestación aguda de la crisis económica en el ámbito cercano, pero la cuestión es que ya hace meses que nos habíamos propuesto esta temática, antes de haberse constatado con tanta virulencia como en

* Transcripción supervisada por el interviniente

estos momentos. Es una característica de la Escuela de Verano el seleccionar un tema con suficiente antelación, sin prisas por la urgencia de la noticia, sino tratando una cuestión de actualidad desde un cierto rigor y distanciamiento de lo que puede ser el planteamiento noticioso, informativo. Así se conformaron interesantes debates en ediciones anteriores, como la globalización, las nuevas tecnologías, la geopolítica y el medio ambiente, aspectos que en algunos casos son críticos y en otros evidencian esta evolución contradictoria, compleja, polémica, que nos deparan día a día nuestra sociedad y las economías mundial, nacional y regional. En este caso, parecía oportuno, ya a principios de este año, incorporar una cuestión que en aquellos momentos apuntaba una tendencia, y que hoy, desgraciadamente, es certidumbre crítica.

Nos hemos planteado estudiar y reflexionar hacia dónde va la economía mundial, en una perspectiva muy amplia. Sobremanera en tres dimensiones o criterios que podemos constatar individualmente: la coexistencia de episodios y alteraciones en el sistema económico mundial que afectan a las crisis financiera, energética y alimentaria.

Crisis financiera que conlleva la exportación de la inflación norteamericana al resto del mundo, que tiene antecedentes y consecuentes ligados a hechos recurrentes en los últimos tiempos en la opinión pública y en la vida de las personas, como la llamada crisis "*subprime*" del año 2007; las bancarrotas y desastres de gigantes bancarios y de intermediación financiera, como el caso de Lehman Brothers, anunciando pérdidas escalofriantes de 2.000 millones de euros; o los casos de Citigroup, Merrill Lynch, Bear Stearns y otros emporios, que han sido exponentes de la etapa especulativa y de desarrollo de las teorías neoliberales en estos años. Ello coincide con la persistencia de un déficit presupuestario abismal de los Estados Unidos de América. En el año 2009 se prevé alcance 482.000 millones de dólares (306.000 millones de euros) con previsiones continuas de aumento de estas monstruosas cifras, ello sin considerar los más de 141.000 millones de dólares necesarios para financiar las guerras de Irak y Afganistán. La casi totalidad de estos gastos son financiados por el "ahorro mundial", sobre todo por la compra de bonos del tesoro americano por parte de China, los países del Golfo Pérsico, Japón, los fondos europeos y otros.

Respecto a la crisis energética, se denotan actuaciones donde los inversores huyen de la burbuja inmobiliaria, que está dejando bajo mínimos al sector inmobiliario residencial en todo el orbe, y desplazan masas importantes de dinero apostando por un petróleo de altos precios. Asimismo, durante estos últimos meses, a una política de financiación del petróleo, cuyas incidencias sociales llevan a protestas recientes de camioneros, pescadores, taxistas, etc.

Otra tercera parte de la crisis se relaciona con la crisis alimentaria que se ha agravado y se visualiza y constata dramáticamente con el espectro del hambre que ya amenaza a 1000 millones de personas de unos 40 países. La cumbre de la FAO el día 5 de Junio 2008 en Roma, sobre seguridad alimentaria, fue incapaz de alcanzar un acuerdo para relanzar la producción alimentaria mundial. Están los especuladores apostando por un precio elevado en los mercados de futuros de las materias primas y cosechas, de este modo la agricultura también se está desarrollando con estos componentes financieros, que algunos llaman de "financiarización" utilizando un término de difícil traslación al castellano.

Este es el rastro que deja un cuarto de siglo de neoliberalismo: tres venenosas crisis entrelazadas. Lo nuevo en el panorama geopolítico mundial es que estas crisis se desarrollan en un contexto de auge de nuevos polos económicos que Estados Unidos no puede controlar: China, India, Brasil, México y países emergentes que han irrumpido y están reorganizando el sistema comercial y productivo del mundo; que quieren jugar su papel de potencias; y, sobre todo, con el peligro añadido para los países europeos y desarrollados de su práctica de *dumping* social, que condiciona políticas laborales, salariales y de trampa en el marco competitivo. Y por si ello no produjera suficientes elementos inquietantes en el panorama, las torpezas de Estados Unidos y algunos de sus aliados han hecho que un nuevo papel de gran potencia por parte de Rusia haya contribuido en el tablero mundial a generar mayores factores de incertidumbre.

Hace un año la economía española crecía al 4% y se hablaba de la posibilidad de alcanzar el pleno empleo a medio plazo, lo que permitiría financiar nuevos objetivos sociales. La crisis inmobiliaria durante el primer trimestre de 2008, propició que el número de ventas de viviendas cayera el 29 %. Cerca de dos millones de pisos y chalets no encuentran comprador. Ahora la tesitura es que no paguen los más débiles, los tra-

bajadores, las clases medias y los emigrantes. El caso positivo de las exportaciones no nos debe hacer olvidar sus incertidumbres futuras.

Como el otro día nos comentaba con datos precisos el profesor Xavier Sala en su conferencia, los dueños de muchas entidades financieras importantes son ajenos a los países donde están ubicadas sus sedes sociales. En algunos casos, son nuevos actores institucionales y estatales, ya sean chinos, países del Oriente Medio, o de otros lugares. En este momento adquieren y toman papel protagonista a escala mundial. En definitiva, afecta a las relaciones de Estados Unidos con sus socios, prioritariamente europeos, y afecta también porque los nuevos socios emergentes ponen unas condiciones y unos criterios distintos y diferentes.

Muchos de estos problemas tienen incidencia sobre nuestra vida real y nuestra vida cotidiana, que es lo realmente importante. De ello se va a tratar, para formar e informarnos en esta Escuela Internacional de Verano. Algunas cuestiones ya se avanzaron el viernes pasado, como el marco general de las relaciones económicas internacionales, y continuarán desarrollándose ponencias y debates en esta semana.

Hoy por la mañana, se hablará de empleo, de rentas, de seguridad en la economía y en la economía doméstica y en la macroeconomía. Posteriormente veremos también, en la charla de esta sesión, cómo afecta a la nueva estrategia el panorama de las elecciones norteamericanas. Unos y otros temas se tratarán en la Escuela Internacional de Verano, aspectos que nos afectan desde el punto de vista del cambio climático, desde la orientación de las nuevas estrategias de las relaciones laborales, desde el punto de vista que afecta a los más débiles en esta crisis que pueden pagar con consecuencias indeseables e inadecuadas, personas que son el punto más vulnerable, los sectores más desfavorecidos de la sociedad, desde el punto de vista de su exclusión del sistema, de la pobreza y de un panorama que se avecina con preocupación.

Es obligado resaltar que esta Escuela Internacional de Verano de la UGT, en su novena edición, ha rebasado con creces sus objetivos iniciales. La confirmación y consolidación se evidencia en las numerosas inscripciones, también en cómo concita el interés de los universitarios por medio de la colaboración con la Universidad de Oviedo, que prácticamente ha cubierto todas las plazas este año 2008. Reiterando el agradecimiento a todos vosotros, a todas las instituciones, administraciones y entidades

que posibilitan esta actividad, esperamos que el desarrollo de las jornadas, tanto en la participación, como en el incentivo de los temas a tratar, y sobre todo en las conclusiones. (en lo que queda en nuestro acervo personal después del resultado de todos los debates) sea también tan satisfactorio como esta inauguración y puesta en marcha de la Escuela de Verano.

Muchas gracias.

